

En la playa Chinchorro

Escritor se amarró a un madero para promocionar su nuevo libro

Por más de dos horas permaneció atado a un madero de cuatro metros de altura, enterrado en la playa Chinchorro, el joven poeta ariquiteño Carlos Amador Marchant.

El propósito del insólito hecho —expresó Marchant— fue el de promover su nuevo opúsculo de poesía "Un poeta mirando hacia el continente",

que saldrá a circulación el martes, y que corresponde a un extracto de su libro "Después de mi casa", que editará el próximo año.

"En nuestra ciudad el arte poético necesitaba de cierta remezón. Incluso hasta de sensacionalizar, como ahora, para atraer la atención de la prensa, de la comunidad, y proyectar el quehacer poético

a nivel masivo", fundamentó Marchant.

Con este tipo de acciones, que por primera vez se ejecutan en la región, se pretende "revitalizar el ambiente literario, motivar a la nueva generación de poetas para que publiquen sus obras y crear conciencia entre instituciones u empresas de la importancia del apoyo para hacer posible esas publicaciones", agregó el escritor.

Explicó que su nueva obra, "Un poeta mirando al continente", que motivó la inusual acción, fue financiada enteramente por él, ya que es prácticamente imposible o cuesta mucho contar con la ayuda financiera o literaria en Arica.

Precisó que por tal razón son pocos los poetas locales que proyectan sus creaciones a través de escritos, destacando entre ellos Mayo Muñoz, José Martínez Fernández y Walter Rojas.

PREMIO NACIONAL

Carlos Amador Marchant, obtuvo el Premio Nacional de Poesía en el Cuarto Certamen de Literatura, realizado por la Universidad del Norte en 1979.

Su trayectoria en las letras se inició a temprana edad, en

Iquique, donde también fue cronista de los diarios locales.

Entre los años 74 y 75 fundó el grupo literario de la ex sede Arica de la Universidad Técnica del Estado, transcurso en los cuales publicó sus primeros opúsculos, "Poemas" y "Poemas Inolvidables".

En 1977 editó el poemario "Pisando Tierra", y tres años más tarde su obra más galardonada "Galpón de redes marinas", que fue distinguida con los mejores comentarios de la crítica especializada.

Por ejemplo, Delia Domínguez, escritora y redactora de revista Paula dijo de Marchant al leer su último libro: "Creador nato, un artista más allá de toda formulación empírica", al tiempo que lo instaba a seguir en la senda poética.

Alicia Henríquez, poetisa que prologa su "Galpón de redes marinas", dice de dicha obra y del autor: "Vemos como la congoja se torna poesía. A Carlos Amador le duele todo, hasta la humedad que pisa, la huella que deja en algún lugar, una luz, una sombra unas manos fugitivas. Poeta preso en las redes del dolor se decide a hablar en términos de belleza, pura y cruda.



EN el extremo superior de un madero de cuatro metros de altura se amarró el poeta Carlos Amador Marchant, con el propósito de promover su nueva obra "Un poeta mirando hacia el continente".

Escritor se amarró a un madero para promocionar su nuevo libro [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Escritor se amarró a un madero para promocionar su nuevo libro [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile